

NAVIDAD DE 2021

Esta es nuestra segunda Navidad pandémica. Creímos que esto terminaría hace mucho tiempo. Y todavía usamos máscaras; estamos físicamente distanciados; no podemos estar con amigos y familiares como solíamos hacerlo. Y también, hay tantas cosas dañadas en este mundo, tantas cosas que nos dicen: “¿Para qué tener esperanza? Simplemente dense por vencidos”.

Pero tenemos una esperanza que es más fuerte que cualquiera de estas cosas, más fuerte, incluso, que la muerte. La esperanza de Dios viene en forma de un bebé pequeñito, un niño indefenso; quien, no obstante, creció hasta convertirse en un hombre, y en su frágil fuerza estuvo dispuesto a morir en la cruz y fue levantado nuevamente.

No sé qué traerá la próxima Navidad. No sé qué traerá el Año Nuevo. Pero sí sé que tenemos esperanza.

San Pablo lo expresó de esta manera: “Que el Dios de la **esperanza** los llene de toda alegría y paz a ustedes que creen en él, para que **REBOSEN DE esperanza** por el poder del Espíritu Santo”.

Feliz Navidad, querida iglesia.

Elizabeth A. Eaton

Reverenda Elizabeth A. Eaton
Obispa presidente de la Iglesia Evangélica Luterana en América



Iglesia Evangélica Luterana en América

La obra de Dios. Nuestras manos.